



---

## Hambre en una región que exporta alimentos

En América Latina hay 53 millones de personas subnutridas (FAO 2005a) y el 20% de los niños sufre de desnutrición crónica moderada o grave, aunque estas cifras medias esconden unas enormes diferencias entre países. En 2002, siete países presentaban un porcentaje de subnutrición superior a 21% mientras que otros seis estaban por debajo del 9%. Mientras que Argentina apenas tiene un 2.5% de subnutrición, Haití tiene el 45% y Guatemala el 24%. Aunque el principal problema en la región es el acceso a los alimentos (ver más adelante), Guatemala ha visto una progresiva disminución del suministro energético alimentario total, para situarse en torno a 5% sobre el requerimiento promedio, lo que es coincidente con sus altos niveles de desnutrición y subnutrición (SNU 2003, Fuentes *et al.* 2005).

La causa principal de la subnutrición en América Latina no está en la falta de capacidad para producir alimentos en cantidad suficiente. En general, la región es ampliamente excedentaria en el comercio internacional de alimentos, con países que figuran entre los mayores exportadores mundiales, aunque algunos países siguen teniendo todavía problemas de producción (Haití, República Dominicana y Guatemala). El problema principal para lograr la seguridad alimentaria radica en las posibilidades de acceso. Es decir, existen grupos de población que no cuentan con el ingreso suficiente para acceder a los alimentos disponibles en el mercado ni a los recursos para poder producirlos en un sistema de autoconsumo. En síntesis, en la gran mayoría de los casos se trata de un problema de pobreza. Sin embargo, como se verá posteriormente, el hambre en América Latina está estrechamente asociada a la pobreza extrema pero no se confunde con ella. Una alimentación insuficiente para el desarrollo de una vida normal, e inadecuada desde el punto de vista nutricional, afecta no sólo a quienes viven en condiciones de extrema pobreza sino también a estratos más amplios y a grupos que residen en determinadas zonas no consideradas pobres.

### *Progreso regional en la reducción del hambre, aunque insuficiente y muy desigual*

Entre 1990-92 y 2000-02 la cantidad de personas subnutridas en América Latina y el Caribe bajó de 59 a 53 millones, es decir del 13% al 10% del total. El incremento de la disponibilidad interna por habitante ha sido un factor central para explicar esta reducción de la subnutrición, que compensó el aumento de las desigualdades de acceso a los alimentos, asociado al incremento de las brechas de desigualdad (de Ferranti *et al.* 2004).

Sin embargo, el avance ha sido insuficiente y muy desigual entre países y sub-regiones, e incluso parece que en años recientes la tendencia se ha estancado, con lo que sólo algunos países podrían lograr el primer ODM para el 2015 (FAO 2005a). Entre los países que han experimentado un incremento de la subnutrición en el periodo 1990-2000 tenemos a Guatemala, Panamá y Venezuela. En un estudio reciente (CEPAL 2005a), se indica que los únicos países de la región que no lograrían alcanzar la meta relativa a subnutrición (ODM 1, indicador 1), si las cosas siguen

como hasta ahora, son centroamericanos: El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá. Si consideramos el indicador de insuficiencia ponderal en menores de 5 años (ODM 1, indicador 2), hay 10 países en América Latina y el Caribe que están progresando adecuadamente para cumplir el ODM (World Bank 2006). Sin embargo, un aspecto que preocupa notablemente es que en cuatro países que no solían tener problemas de este tipo (Argentina, Costa Rica, Panamá y Venezuela) el estado nutricional de los niños se está deteriorando.

En el lado positivo tenemos a un grupo de países que ya han alcanzado la meta para ambos indicadores (Ecuador, Chile, Cuba, Guyana y Perú), siendo Perú un caso destacado puesto que ha pasado del 42% de subnutrición al 13% en sólo 10 años. En Perú se redujo el hambre en un 70%, gracias a lo cual se alcanzó el ODM 1 unos 15 años antes de lo programado.